

Hace apenas un mes comenzábamos un nuevo curso... los inicios son tiempo de ilusiones, proyectos... Cada comienzo trae consigo una buena dosis de novedad que nos despierta el deseo de dar lo mejor de nosotros mismos, de abrir caminos...

Abrimos caminos, *Árbol de Zaqueo* https://youtu.be/d_LjPKVYCJY

Vamos a escuchar el texto del Evangelio que orientara el curso 2022-2023 de las FMA.

Dios nos regala este curso para que aprendamos cada día a reconocerle en los pequeños, para que nos empleemos en el bien y estemos vigilantes en la fe, esperanza y caridad. Nos llama a encontrarlo cada día porque Él camina con nosotros, con todo lo creado.

Cada día Jesús nos hace una visita, cada día llama a nuestra puerta. Debemos aprender a reconocer su rostro, sus palabras y a acogerlo en todo aquel que se acerca a nosotros, a mirar la realidad con sus ojos y descubrir a tantos que antes pasaban desapercibidos.

Del evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: Cuando el Hijo del hombre venga, en su gloria, acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme". Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?". Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis".

“Los incontables”, (Ain Karem)

<https://youtu.be/QZZvwaq1Qe0>

Mira tu vida y reconoce cómo vives tu fe, cómo asumes el mensaje de Jesús y si te puedes llamar verdadero discípulo. ¿Eres sensible y solidario a las necesidades de los que tienes cerca y necesitan ayuda? ¿Te acercas a los que pasan necesidad y haces algo por paliar sus problemas? ¿Te esfuerzas por ser presencia significativa y evangélica entre las personas a las que ayudas, acompañas y con las que compartes...? ¿En quién quiero y tengo necesidad de verte?

Compartimos nuestra oración; lo hacemos de forma sencilla, expresando con una palabra o expresión, la actitud, el valor, la acción... que necesito para descubrir el rostro de Jesús en cada persona.

Él acoge nuestros deseos, que hacemos oración y petición, con la certeza de que Jesús nos acompaña si le dejamos y contamos con Él. Si somos capaces de mirar con su mirada el mundo será mejor, todo será mejor contigo.

ORACIÓN FINAL: de Madre Teresa de Calcuta

(Leído entre varios: cada frase y el final todos juntos)

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida;
Cuando tenga sed, dame alguien que precise agua;
Cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor.
Cuando sufra, dame alguien que necesita consuelo;
Cuando mi cruz parezca pesada, déjame compartir la cruz del otro;
Cuando me vea pobre, pon a mi lado algún necesitado.
Cuando no tenga tiempo, dame alguien que precise de mis minutos;
Cuando sufra humillación, dame ocasión para elogiar a alguien;
Cuando esté desanimado, dame alguien para darle nuevos ánimos.
Cuando quiera que los otros me comprendan, dame alguien que necesite de mi comprensión;
Cuando sienta necesidad de que cuiden de mí, dame alguien a quien pueda atender;
Cuando piense en mí mismo, vuelve mi atención hacia otra persona.